

# Nostalgia de todo

RAQUEL NIEGO

II

Nostalgia de todo  
Lo bello  
De todos  
De nadie.

III

Un ejército de monjes  
agujas estridentes  
arremeten de adentro  
hacia afuera. De afuera  
hacia adentro me cosen  
me descosen el tejido moribundo.  
Cada uno custodia con dulzura  
un espantoso recuerdo.  
Carro fúnebre  
Camino estoico de horrible noticia.  
Aquellos monjes que lo acompañan  
Mienten  
pretenden solo mi corazón.

IV

aprendí muy joven  
que yo solo sirvo para  
servir. yo solo sirvo para  
que los hombres  
y las señoras  
apoyen las piernas  
bien estiradas  
en merecido descanso  
tras arduo día de trabajo.  
también yo sirvo  
yo solo sirvo para  
que los niños  
se columpien mientras  
les hacen cosquillas  
las flores  
perfumes  
que sufren

*Raquel Niego* es “persona, psicoterapeuta, docente, gran amante de la astrología, el espiritismo y la fauna silvestre. Me hubiera gustado dedicarme, también, a la Actuación. Llevo toda mi vida en el proceso de dejar de escribir para que me quieran y empezar a hacerlo porque, fantasmas aparte, realmente lo necesito. Me gustaría que nadie tuviera que cargar solo con su dolor emocional, salvo cuando así lo decida. Intento contribuir con mi trabajo en este y otros sentidos”.

las pobres  
del asco  
de que yo no despida ningún olor.  
aprendí muy joven  
que yo solo sirvo para  
yo solo sirvo  
para servir.

V  
Dios que llega tarde no sirve  
Dios que llega tarde no es bienvenido.  
Que no se te olvide  
Dios  
Que de aquí en adelante  
todo el mérito es mío.

XV  
Decimos que aún hay camino.  
Entrecerramos los ojos  
A esperar  
A que sea  
seda,  
liso,  
piel  
A que sea.  
Y decimos  
no pasa nada  
por no volver la vista al abismo.

XXXI  
Cierra muy bien la puerta  
Dice la vieja que mece la cuna  
Cierra muy bien la puerta  
Al salir.

Porque la noche es negra  
Espesa  
Y está llena de monstruos.

XXXV  
Soy tantos pedazos y todos tan hinchados de urgencia, todos latiendo en unidad fragmentada, desigual, pero hacia el mismo embudo, cintura de avispa, abismo.

XXVI  
WEs comerse lo podrido del fondo del refrigerador.  
Así es la soledad de a dos.